

MESA REDONDA

JUAN MATAS

Esta mesa redonda se convocó en el programa y voy a ser muy breve en las presentaciones porque me voy a limitar solamente a decir los nombres y a dar alguna explicación. En principio, la mesa redonda lo que pretendía y lo que pretende es hacer un repaso a los géneros literarios en el Siglo de Oro. Para ello queríamos aprovechar ya la estancia de algunos ponentes. En primer lugar estaba anunciado Germán Vega, Rafael González Cabal e Isabel Colón. En el caso de Rafael González Cabal cayó del programa porque le fue imposible venir por cuestiones personales que no vienen al caso. Germán Vega es profesor de la Universidad de Valladolid, especialista de reconocido prestigio en teatro y hará un balance sobre ese tema. Isabel Colón, profesora de Literatura Española en el Departamento de Literatura Española de la Universidad Complutense, es especialista en la novela corta y va a hacer un estado de la cuestión; va a enlazar el asunto desde la perspectiva que ella trae convegiendo sobre ese asunto. Y, en el caso del profesor José Luis Garrido, si es una nueva incorporación porque sobre la marcha vimos que lo más pertinente era que el mejor conocedor de la poesía del Siglo de Oro fuese el que hiciera ese estado de la cuestión de la poesía del Siglo de Oro. Sin más preámbulo le cedo la palabra a Germán Vega, en principio hablarán unos diez minutos, quince minutos, lo que estimen oportuno en ese periodo de tiempo porque se pretende también que habéis vosotros, que plantéis cuestiones y me dejis a todos, pero de una firma ennoblecida a ponentes, comunicantes que están un poco en el mundo y a los alumnos que tengan cualquier tipo de curiosidad sana y, como siempre digo, más sana que no se la callen. Germán Vega tiene la palabra.

GERMÁN VEGA GARCÍA-LUENGOS: Bueno, yo voy a ser muy breve. En realidad todo lo que tengo pensado decir está en esta hoja que no creo que dé de sí más de diez minutos como mucho y procuraré que menos tiempo ceda que en las mesas redondas la parte fundamental debe ser ese diálogo entre

JUAN MATAS: Vamos a comenzar la mesa redonda anunciada en el programa y voy a ser muy breve en las presentaciones porque me voy a limitar solamente a decir los nombres y a dar alguna explicación. En principio, la mesa redonda lo que pretendía y lo que pretende es hacer un repaso a los géneros literarios en el Siglo de Oro. Para ello queríamos aprovechar ya la estancia de algunos ponentes. En primer lugar estaba anunciado Germán Vega, Rafael González Cañal e Isabel Colón. En el caso de Rafael González Cañal cayó del programa porque le fue imposible venir por cuestiones personales que no vienen al caso. Germán Vega es profesor de la Universidad de Valladolid, especialista de reconocido prestigio en teatro y hará un balance sobre ese tema. Isabel Colón, profesora de Literatura Española en el Departamento de Literatura Española de la Universidad Complutense, es especialista en la novela corta y va a hacer un estado de la cuestión; va a enfocar el asunto desde la perspectiva que ella crea conveniente sobre ese asunto. Y, en el caso del profesor José Lara Garrido, sí es una nueva incorporación porque sobre la marcha veíamos que lo más pertinente era que el mejor conocedor de la poesía del Siglo de Oro fuese el que hiciera ese estado de la cuestión de la poesía del Siglo de Oro. Sin más preámbulo le cedo la palabra a Germán Vega, en principio hablarán unos diez minutos, quince minutos, lo que estimen oportuno en ese periodo de tiempo porque se pretende también que habléis vosotros, que planteéis cuestiones y me dirijo a todos, pero de una forma encarecida a ponentes, comunicantes que están un poco en el meollo y a los alumnos que tengan cualquier tipo de curiosidad sana y, como siempre digo, malsana que no se la callen. Germán Vega tiene la palabra.

GERMÁN VEGA GARCÍA-LUENGOS: Bueno, yo voy a ser muy breve. En realidad todo lo que tengo pensado decir está en esta hoja que no creo que dé de sí más de diez minutos como mucho y procuraré que menos porque creo que en las mesas redondas la parte fundamental debe ser ese diálogo entre

público y ponentes, entre público y público, etc... Aunque quiero ser breve no voy a dejar de manifestar mi agradecimiento por la invitación, por la confianza depositada en mí desde el primer momento. Una confianza que sin duda he defraudado, y de lo que me acuso, me arrepiento. Yo me había comprometido a una ponencia necesaria. En este estado de la cuestión que debo hacer ahora una de las cosas que faltan precisamente es eso: estudiar la intertextualidad, estudiar cómo los dramaturgos esquilmaron, aprovecharon a los autores de misceláneas, poliantas, de los jardines etc. Yo pensaba hacer eso y no renuncio a hacerlo en su momento pero por circunstancias que tampoco vienen ahora al caso no ha podido ser. Y han seguido manteniendo la confianza haciéndome participar en algo que me resulta cómodo, es a lo que me dedico. No sé si a ustedes les resultará cómodo y provechoso pero yo estoy encantado de estar aquí, no lo digo a lo mejor con el mismo entusiasmo que lo dice Lina pero de verdad que estoy muy contento de estar en Astorga. Razones, casualidades, causalidades yo soy de León. No es que tenga al padre de León, es que yo soy de León. He admirado siempre esta tierra y sobre todo en este caso Juan Matas es un gran amigo mío al que correspondo en la confianza y yo ya le he dicho que no le correspondo a él debidamente, pero bueno, aquí estoy aprendiendo, ¡qué envidia me han dado los ponentes!, ¡cuánto me gustaría haber podido hablar de Antonio de Torquemada, del marco de la sátira y de lo que no he oído pero Lina ha contado!

Vamos al mapa de urgencia, al estado de la cuestión de urgencia sobre el teatro español que es un mapa positivo; no creo que nadie deba desanimarse cuando ve lo que está haciéndose, lo que está hecho, lo que esta haciéndose y las promesas de lo que está por hacer y que hay muchas personas dispuestas. Desde luego en cuanto a número, en cuanto a cifras, yo creo, que es de los capítulos de la literatura española no sólo del Siglo de Oro sino en general que más operarios tiene. Es una viña con muchísimos operarios. Lo podemos apreciar tanto en la consideración de las instituciones, asociaciones *ad hoc* como puede ser la AITENSO (Asociación Internacional de Teatro Español y Novohispano de los Siglos de Oro) que, además de mantener y permitir las relaciones entre los interesados en el teatro español del Siglo de Oro, organiza congresos, publica actas. Hay momentos en el año, lugares en la geografía universal, universal conocida por nosotros en que prácticos y teóricos del teatro se reúnen anualmente. Citaré desde luego Almagro: todos los julios se celebra el festival a lo largo casi del mes entero, veintitantos días de festival que los estudiosos aprovechan para reunirse cada una de las semanas en seminarios de dos o tres días: el más importante por más antiguo son la Jornadas de Teatro Clásico que en estos momentos organiza la universidad de Castilla-La Mancha y que dirige Felipe Pedraza, del que es secretario, precisamente, Rafael González Cañal, que hubiera estado aquí también en la mesa de no haber mediado un problema. En las

Jornadas de Almería al filo de la primavera se reúnen también los prácticos y los teóricos; hay representaciones, hay también conferencias todos los años dirigidas por Antonio Serrano; ya van por la vigésima edición de las jornadas. Y en lugares mucho más insospechados para quien no esté al tanto de estas cuestiones también hay reuniones, en El Paso, en la frontera de los EEUU con México al lado del río Grande, hay un parque natural que tiene un gran teatro El Chamizal donde todos los años en el mes de marzo se celebran representaciones que dan pie a que los investigadores también se reúnan. El Paso o en Ciudad Juárez, ahora lo de Ciudad Juárez ha caído, el grupo de Ciudad Juárez que era el de AITENSO se ha abierto a otros lugares. Lo de El Paso sigue reuniéndose todos los meses de marzo.

Hay además de festivales, de asociaciones, hay una presencia clarísima en los nuevos medios, los medios informáticos. Yo creo que es la parcela mejor atendida del Siglo de Oro en cuanto a instrumentos, en cuanto a lugares en Internet que ofrecen información, materiales, textos, cuántos textos se pueden leer hoy en Internet, en ediciones normalmente que no son críticas, pero es que antes teníamos el mismo problema: acceder a cualquier texto, a cualquier copia para poder enterarnos de comedias de Lope, de Calderón, y de Mira de Amescua. Y hoy tenemos en Internet posiblemente, por referirme a este último y menos conocido para nosotros dramaturgo -Mira de Amescua- la biblioteca más importante del mundo en textos de Mira de Amescua hoy por hoy hasta que el grupo de Granada saque la edición crítica -ya llevan dos tomos- de Mira de Amescua está en Internet, en Arizona en un servidor de Arizona. Vern G. Williamsen ha puesto al servicio público del orden de las cincuenta, cincuenta y tantas comedias de Mira de Amescua que ni la Biblioteca Nacional de Madrid tiene todas. Tendrá más copias y más valiosas pero para acercarse a ese teatro desde luego es un lugar en Internet fundamental.

Cervantes Virtual tiene una presencia de teatro del siglo XVI y XVII realmente importante y que va creciendo. De las Bibliotecas de Autor la de Calderón es magnífica dirigida por Evangelina Rodríguez Cuadros, de la Universidad de Valencia. La de Lope de Vega va siendo magnífica también incluso con ediciones facsímiles, reproducciones de las partes: de la parte veintiuno, veinticinco; se pretende tener todos los facsímiles de las partes de Lope de Vega ahí. Aparte de los textos están los grupos que tienen ahí páginas abiertas como pueden ser el citado de Comedia de la Universidad de Arizona, dirigido por Vern Williamsen o como puede ser el dirigido por Alfredo Hermenegildo y Ricardo Serrano en la Universidad de Quebec, que también tiene materiales muy interesantes. Muy recientemente hace dos meses se ha abierto en Roma III, la Universidad de Roma, La Casa di Lope, una página también muy interesante y con muchos apartados, también con una vocación de crecer y de ofrecer un foro de datos, de textos y de bibliografía. Es uno de los afanes de Fausta Antonucci

